

suficiente con los trabajadores para comprender su verdadera idiosincrasia.

Tomando todos estos elementos en consideración, hemos decidido buscar un acercamiento con ustedes ya que sabemos que si la revolución comienza aquí —como esperamos, antes que en el Norte— estaremos preparados para enfrentar los problemas conexos que sin duda se presentarán, y si tal es el caso es mejor estar preparados de antemano.

Tenemos una organización, no perfecta, el Partido Comunista Mexicano (no lo confundan con el grupo de Gale), ustedes deben conocer al menos su nombre, es uno de esos oportunistas que han llegado aquí y han hecho del radicalismo su *modus vivendi*, solamente tomen su revista y convézanse por sí mismos de la clase de radical que es. No queremos gastar mucho tiempo en él, pero si quieren mayores detalles los tenemos y están a sus órdenes en el momento que los requieran.

Como dijimos, nuestra organización no es perfecta, sin embargo, tenemos varios locales y ligas de propaganda del partido en todo el país y se incrementan a medida que pasan los días, así que ahora nos encontramos perfeccionando la parte organizativa.

Estamos en contacto con muchos oficiales del ejército, estando entre ellos algunos de alto rango y como posiblemente hayan oído actualmente estamos haciendo una vigorosa campaña entre los soldados rasos. Es el mejor terreno (el ejército), porque han sido desmovilizados en los últimos dos o tres meses entre cien y ciento cincuenta mil hombres que habían estado en los campos (de batalla) durante los últimos 8 o 10 años; algunos de ellos (como los zapatistas) son hombres que estaban trabajando la tierra que habían arrebatado a los terratenientes y ahora les dicen que dejen de luchar y esperen que el gobierno les dé la tierra para trabajar, pero no crean que fueron tan tontos para creerlo y rendir sus armas

